

Selección de poemas de Roberto Ibáñez Ricóuz

Poemas a mi madre

Me gustaría poder describir
apariciones tuyas en sueños, sueños míos
monte arriba caminos sinuosos
y casas quemándose a la orilla de un río marrón
pero sabes, poco recuerdo aquellas imágenes
sabes lo muy profundo de mi sueño
cuando me mueves el hombro
hasta cinco veces, seis para avisarme:
es la casa, hoy se queda vacía
que ya vamos, sí, camino a la playa
hay poca sal en la despensa, apúrate

Recuerdo algunas cosas, mamá
la textura del papel que cubría las paredes
las flores porosas año a año perdiendo
color en vez de hojas
(¿es recordar saber? Traté de memorizar
objetos descubiertos en cajones
elásticos, lápices, llaves sin puerta, remedios)
O pegada a mis mejillas
la temperatura de las baldosas en verano
tiempo sagrado donde no era desobediencia
revolcarme en superficie lisa y fría
sin peligro de resfriarme

Otras cosas seguro vendrán a mí
las recordaré o las habré sabido de antes (¿me avisas cuando sea hora?)
lecciones sin querer aprendidas
(¿cómo haces para ser tan muda y ruidosa?)
cuando solo se oiga el ruido
de algo así, imagina, un ventilador
cuando invoquemos el calor de un microondas, vendrán
como el sabor del pimentón en el arroz
o el gusto por las flores artificiales

*

Un camino cuesta arriba me cuentas
pero no: solo ilusión óptica la cosa
se pone peor si baja para abajo me miras
con esos ojos de terrible corrección
cómo va a bajar para abajo si ya baja
por qué siempre te gusta decir las cosas dos veces
y pones los ojos ien blanco!
como si no fuera tremenda ofensa esconder
ese color se delinea delicado
no es especial y lo sabemos

lo vimos después de la lluvia bajo el pasto
o cuando enterramos a ese tío lejano
te acuerdas que llorábamos
como si fuese el final de una telenovela
y nos gustaba formar parte de ese coro
silencioso a veces rompíamos con ese
sonido ¿tendrá un nombre? que se hace
cuando la nariz se deshace en líquido

yo me voy pensando estas cosas mientras
abandono una casa, me pregunto
qué se deja cuando se deja una casa
tu voz atrás: no entiendo por qué te gusta repetir dos veces las cosas

*

Si no llego
es que entiendas las piernas
no me dan mientras hablas hablas
no paras, yo sé, entiendo lo que dices
pero las piernas no me dan
se hinchan, mira, parecen bulto nuevo
Cómo no voy a recordar las piernas de mi madre
sin ofensa, cuando lloras y te abrazan, poco
recuerdas la textura de esos brazos sino
el fondo del asunto, vamos al fondo
de un cuarto largo como este tren
avanzando hacia cualquier punto cardinal
Yo recuerdo que te quería y que te quise
pero ese bulto es nuevo para mí
incluso refugiado en llanto, aunque
de llanto yo sé muchas cosas, entendí
de pequeño la utilidad de este líquido
y la cara marcada con dos tajos claros
herida cariñosa de las lágrimas
Brillante el ojo, hinchada las piernas
y el abrazo: cuerpo completo yo armo
de a poco y peor, luego tengo que compararte
contigo misma cuando apareces
nerviosa y descuidada
Te miro las manos y veo si conservan
te miro las orejas, apuesto a su asimetría
yo me fijo, me fijo en ti y me mudo
sabemos que nuestras pieles cambian, es un dato
pero, como a estos átomos que se repelen, no vemos
salvo cuando estás ahí, sentada y nerviosa
y me regañas antes de saludarme

*

¿Te siguen doliendo las rodillas cuando despiertas?
Desperezarse y ya saber

el frío afuera, una u otra hora cierta
 sabes, sabes que hay cosas que no cambian
 y te enteras de a poco: teléfonos
 suenan, dime, ¿te duelen las rodillas?
 Es para ponerme abrigo o salgo así en estas telas un poco
 huelen un poco, descanso y yo respiro
 ¿eso quieres? ¿Dormir un poco más?
 Ofrecen electrónica, grandes sonrisas, la promesa
 de la casa práctica y nos gusta
 la idea, llamamos, pedimos, óyeme, ¿no quieres
 aguantar un rato?
 Se hace tarde, yo sé, se hace
 más de día en el día
 pero de este paisaje no me saca nadie
 ni tus nervios en los aviones
 ni tu calma en la emergencia del hospital
 Era broma eso de salir con olores extraños
 me ducho y me busco enfermedades
 embadurnado en perfume
 y sin espejo, ahora soy un maestro de la contemplación
 En el vapor del baño
 intento responderte un par de preguntas repetidas
 y todo lo que veo es una torre partida por un rayo
 ¿qué es? me preguntas, por qué una torre
 No es de alta tensión, mamá, sólo se está partiendo y esos tipos
 prefieren saltar al vacío a morir
 aplastados ¡Ah! Pero de esta nos salvamos
 tú sabes, este colchón del que no podemos
 salir será nuestro salvavidas, allá partimos
 colchón abajo. Vamos, se hace tarde.

*

Mira todo este maquillaje
 suave pasta dorada hace grumos
 entra a la fuerza al baño, sale
 por la ventana
 (no dice tanto)
 te raspa el ojo o es que te da asco pasar
 el lápiz por dentro, esa carne
 rosada se hará negra
 (más agudo el ojo sabrás por qué
 se me agita la respiración)

¿No dice mucho, estás seguro?
 Dices, es, dices
 el arte de la corrección
 la espalda pudiste tener nunca derecha
 los hombros un poco arqueados
 (la línea se curva hacia arriba, negra)
 Dime si esas son las formas de tu amor
 amor por quién y cuándo

hijo (me dijiste) respóndeme con la soltura
de tus palabras si me voy lejos
o si tiemblo por las mañanas
hace frío, no
de todas formas serán febriles mis extremidades

(Cornamenta azul de las muñecas te las vi
vendadas y no me quedó opción
mirar hacia el otro lado, el *still life* en la pared
y te pregunté, mamá, todavía estás viva
y tú me respondiste con toda sonrisa)
sí, hijo, ya sabes cómo son estas cosas
ya sabes cómo son estas cosas